
*JEOGRAFÍA DE CHILE. La comarca de Aconcagua.—
Contestacion que don Benjamin Vicuña Mackenna dió sobre
esta materia a una circular del Intendente de Valparaiso.*

~~~~~

*«Santa Rosa de Colmo, diciembre 1.º de 1885.*

«Señor Intendente:—Dando respuesta breve i pronta a la nota circular que V. S. se ha servido dirijirme con fecha 27 del pasado, a nombre del Ministerio del Interior i por solicitud del jefe de la Oficina Hidrográfica de Santiago, me permito trasmitirle al correr de la pluma i de la memoria los pocos datos que puede suministrarle mi conocimiento de la comarca de Aconcagua a que V. S. se refiere, en la parte comprendida entre el paso de la Calera i la embocadura del rio en que heí habito.

«Seguiré el mismo orden de las preguntas del *Questionario* i en el mismo orden metódico en que vienen apuntadas, para responder a aquellas que ofrezcan algun interes i de las cuales tengo yo, mas o ménos, un conocimiento personal.

«1.ª Sobre la pregunta relativa a la jeografía descriptiva i orografía del rio Aconcagua, no habré de ocuparme, por cuanto lo han hecho ya aventajados jeógrafos i jeólogos distinguidos. Entre otros, me permitiré citar el *Estudio de la provincia de Aconcagua*, publicado por don Amado Pissis, en los ANALES DE LA UNIVERSIDAD hace mas de 25 años; i la *Jeografía Física* del mismo autor, de una época mucho mas moderna.

«2.ª Con relacion al nombre histórico del rio Aconcagua, se sabe por todos que éste dió verdaderamente orijen al nombre jeneral de Chile, porque fué la primera comarca de este pais que conocieron los incas, sus subyngadores, mas de un siglo ántes del descu-

brimiento de los castellanos. Según Garcilaso, no fué en el Cuzco, en ninguna comarca del Perú, donde los incas tuvieron la primera nocion i noticia del fértil, rico i estensamente poblado valle del rio Chille sino en el Tucuman, hasta donde habian llegado en sus conquistas. Asi nombraban los tucumanos el valle de Chille, abundante en cultivos i copioso en oro; i es curioso observar que todavia los campesinos de estos lugares i de otros mas remotos, cuando necesitan decir que han ido a la capital del reino o de su comarca dicen que van a Chile. En el mismo ámbito del rio existen localidades que revelan la similitud de orijen i de derivacion, tales como la estancia de *Chilli-cauquen*. El nombre indijena Quillota, *Chile-ota*, ¿no es por ventura otra indicacion comarcana de semejanza de nombre?

«El nombre de Aconcagua, que es el *Concon* i *cagua* de Pedro Valdivia, es sin duda posterior al nombre de los aborijenes i al de los incas. Por lo demas, la denominacion *hua* (nombre indijena del maiz), se aplica a la parte de los rios de Chile en la rejion ocupada por las huestes del inca: Huasco, Rancagua, Colchagua, Nancagua, etc.

«Talvez el nombre mas jenérico i jeográfico de «Aconcagua», que abraza toda la orografía del rio, desde la alta cúspide de los Andes que le dió nombre, es de la misma raiz de la alta montaña de «Aconguija», fuerte espolon de las cordilleras que se internan hácia Tucuman.

«En cuanto a las denominaciones actuales i comarcanas de orijen puramente chileno i tradicional, son infinitas, según las localidades que sus aguas recorren desde la Calera hasta el mar, el «rio de Quillota», el «rio Rauten», el «rio de Tabolango», el «rio de Concon» i el «rio de Colmo», según el antojo i capricho de cada cual.

5.ª El ancho medio del rio Aconcagua es mui variable, según los recodos i valles laterales que sus terrenos de acarreo han ido formando durante los siglos. Pero desde que, pasada la ciudad de Quillota, tuerce directamente al mar en direccion oriente i poniente, puede decirse que presenta el aspecto de un valle recto de doce a quince millas de estension, con altas barrancas a un lado i otro i fajas paralelas de terreno regado, de magnífica e imponderable fertilidad. Las haciendas de Rauten, San Pedro, Concon i Colmo ocupan esta admirable faja de terreno de aluvion. La anchura del valle en esta estension varia de quince a veinte mil metros.

«6.ª Con respecto a la hondura del río, es tan variable como sus creces i avenidas.

«En los meses de otoño, como marzo i abril, suele pasarse a pié enjuto por criaturas de tres a cuatro años, i entónces sus aguas son puras, cristalinas i mui escasas. La idea jeneral es que en esta época del año el río *se pierde*, o como dice el vulgo, se esconde en los pedregales de San Pedro, i en sus canales de regadío, i que lo que aparece mas abajo, frente a Tabolango, son los estrujes de la parte superior del valle, lo que es causa que la parte inferior (en Concon i Colmo) casi no hai memoria que haya faltado el agua necesaria para los regadíos.

«Esto no obstante, desde abril adelante suelen surjir repentinas i copiosas creces, especialmente en junio i julio, las cuales dan por resultado un cambio casi total en el rumbo del río. Se recuerda todavía los grandes aluviones de 1868 i 1877, en los cuales las aguas cubrieron totalmente la estension del valle de colina a colina. En la primera de esas avenidas, el cuerpo del río, que estaba cargado a Concon en la orilla sur del valle, cambió completamente de lecho, lanzándose sobre el lado de Colmo i por donde sigue corriendo hasta la fecha.

«7.ª Careciendo de estudios especiales sobre las corrientes del río, solo puedo señalar el hecho de que los vecinos de la Calera i de sus valles acusan al río en esa rejion de ser sumamente peligroso i traicionero, sin duda por lo colgado de su curso. En mi niñez, en la época de vacaciones, que era de las creces del río, (*creces de Pascua i Año Nuevo*), no se oía hablar sino de los ahogados de la temporada, que solian llegar hasta 15, 20 o mas individuos. Hoi este grave inconveniente está salvado por el utilísimo puente de la Calera. En la parte inferior del río, los vados son jeneralmente buenos, tal vez por la proximidad del mar, que hace mas tranquilo el curso del río.

«Ademas, esta hacienda tiene en uso constante dos lanchas, una frente a sus casas i otra a la embocadura del mar, donde los pescadores de Concon prestan su concurso a los transeuntes.

«11. Los únicos afluentes que el Aconcagua presenta en la rejion a que me he referido son las del estero, o mas propiamente, el zanjón del litre, que se forma del estero del Melon en la ribera norte i los de Pochochai, San Pedro i Limache, que le entran por la banda meridional, confluyendo el último, que suele ser mui correntoso en dias de avenida, a mui pocos metros de la playa.

«16. La cantidad de agua que se estrae del Aconcagua por canales artificiales podria valorizarse, a mi juicio, en un tercio al ménos de sus aguas normales, tomando en cuenta únicamente que desde la Calera le sangran tres grandes canales en direccion al sur, otros tantos hácia el norte, sin contar el gran canal de San Pedro, el de Rauten, dos de Cóncon i el antiguo de Santa Rosa de Colmo, que su actual propietario acaba de prolongar con costos considerables i con el objeto de fundar un puerto veraniego hasta orillas del mar, que así queda convertida en una estensa planicie ámpliamente regada i cultivada. El autor de esta obra notable de injenieria es el distinguido injeniero i perito don Alberto Serrano Montaner, que acaba de construir en estas vecindades con éxito completo otras obras de este jénero.

«Se cree por muchos que, prolongado el canal de Rauten en un punto conveniente i mas arriba de Quillota, podria llevarse agua de regadío en abundancia a las estancias de Damañú, Chilicauquen i Quintero, como lo intentó respecto de la última i de su puerto el malogrado don Luis Cousiño.

«17. La causa principal de las avenidas permanentes, que duran desde principios de noviembre hasta mediados de enero, es el derretimiento de las nieves por los calores del estío, i ya se tiene como cosa acordada que los hacendados desde los Andes hasta el mar se dan la voz de alarma i comienzan a pretejer sus riberas de la mejor manera que pueden, segun la abundancia de las nieves en el invierno precedente.

«22. Las mareas en la embocadura del rio son insignificantes, i las mas fuertes se disuelven en los lagunatos que rodean la playa en esa localidad. Paréceme que la mayor estension de las mareas no llegará a mas de mil metros en estos parajes.

«23. La barra es sumamente estrecha i mala, siendo impotente el curso del rio, que hoi es mui impetuoso, para contrarrestar la acumulacion de arena que allí hacen los vientos del S. i del O.

«33. Los caminos que cortan el rio en su zona inferior son mui insignificantes. Uno hai por la playa del mar que sirve a los pescadores i cultivadores costinos desde Quintero a Puchuncaví. Otro de mera tolerancia i abuso, que recorre una de las quebradas de Santa Rosa de Colmo, i el camino real de Coquimbo, que es el que conduce a Valparaiso i Santiago desde las costas vecinas.

«35. Las obras de defensa del rio en todas las partes que le conocemos pueden considerarse como imaginarias, puesto que la única preocupacion que domina a sus ribereños es la de echarse los

unos a los otros el agua del río por medio de arbitrios de temporada que el agua se lleva en cada verano, dejando a los interesados envueltos en costosos pleitos que vuelven a nacer en el año siguiente con sus correspondientes atributos de acequias desbordadas, de palos de cabra i de otra clase de palos por medio de la afluencia de las aguas disputadas.

«41.<sup>a</sup>, 50.<sup>a</sup> i 60.<sup>a</sup> i última. Respecto de la navegabilidad del río, de su pesca i de sus proyectos de canalización, solo diremos que la primera es muy abundante i variada, particularmente en pejerreyes, en camarones, en truchas i lisas de laguna.

«Segun nuestras noticias, nadie ha intentado su navegacion de una manera seria, a no ser que se considere tal el intento de paseo fluvial que en un pequeño bote inglés de medio quintal de peso intentaron ejecutar hasta la embocadura del mar los señores Manuel Ossa i el ingeniero en jefe del ferrocarril de Antofagasta, Mr. Hardyn, en marzo de 1884: viaje que se hizo con toda felicidad i con el auxilio ocasional del pegual de dos vaqueros en una hora de tiempo, desde las casas de Colmo hasta la boca del río.

«Respecto de obras de canalización que no sean pleitos de vecinos o embelecos de extraajeros, no conocemos sino una sola, proyectada por el caballero chileno don Manuel García Huidobro, que por el año de 1846 obtuvo del Gobierno un privilejio esclusivo para canalizar el Aconcagua, i así se ha quedado.

«Esperando, señor Intendente, que estos lijeros datos, reunidos a los muchos que otros vecinos, interesados en el bien público, puedan suministrar, tengo el honor de suscribirme de V. S., dejando contestada su interesante nota, su obsecuente servidor.—  
BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.—Al señor Intendente de Valparaiso».

---